

A: 10 años de su muerte:

Roberto Parra tendrá reconocimiento oficial

El ministro José Weinstein le dará a su viuda la medalla "Pablo Neruda", el 21 de abril en La Piojera.

GABRIELA BADE

"Voy y vuelvo" o "chao pescao". En 1994 don Roberto Parra le confesó al musicólogo Rodrigo Torres que quería un epitafio así. Tenía claro que el tiempo venía en su contra y ya organizaba sus ideas para dejarlas a resguardo con los albaceas de su herencia de poesía popular.

Pero la tumba de don Roberto, en el Cementerio General, finalmente quedó sólo con la leyenda "Familia Parra Rojas", recogiendo su apellido y el de su mujer, Catalina. ¿Y por qué no hay epitafio? "Porque nunca sabíamos si hablaba en broma o en serio", dice Rojas.

El 21 de abril de 1995, Roberto Parra murió de cáncer a la próstata y dejó a medio andar los proyectos con que se había embarcado en el sueño de ser un

PRONTUARIO

► **EXISTE** un documental de Roberto Parra de 1996, pero no hay copias. Su autor, Herman Mondaca evalúa reeditarlo.

gran señor del arte popular chileno. Álvaro Henríquez, líder de Los Tres, bebía de su influencia y Rodrigo Torres recibió el mandato de recopilar su obra. Y después reapareció su cuñado, Dióscoro Rojas, que tomó su figura y la hizo icono de la cultura guachaca.

Suficientes apellidos para mantener fresca la historia del otro hermano genio del clan Parra. Para Violeta la renovación del folclor y para Nicanor, la de la poesía. Roberto Parra, en tanto, revolucionó el teatro y la cueca. Más atrás, aparece la figura de Lafo Parra quien capitalizó el sentimiento de culpa que dejaba la muerte de su hermano y compañero de andadas. Recibió la medalla Gabriela Mistral del Ministerio de Educación y los músicos jóvenes se acercaron a él.

Pero "Roberto era único", como dicen muchos de sus amigos. "Fue una persona que la sociedad no estuvo preparada para recibir", dice Dióscoro Rojas que to-

avía cree que su cuñado fue discriminado. Incluso después del éxito de "La negra Ester" nunca tuvo un reconocimiento oficial. Claro que esa situación está a punto de cambiar.

El próximo 21 de abril, al cumplirse 10 años de su muerte, el ministro del Consejo de la Cultura, José Weinstein, irá a la Piojera para el brindis oficial a la memoria del tío Roberto. Y ese día entregará la medalla "Pablo Neruda" que por primera vez recibirá un artista fallecido.

Ese día será el punto de partida para las actividades de homenaje. Después del brindis habrá una misa en la Recoleta Franciscana y al día siguiente parte la Cumbre

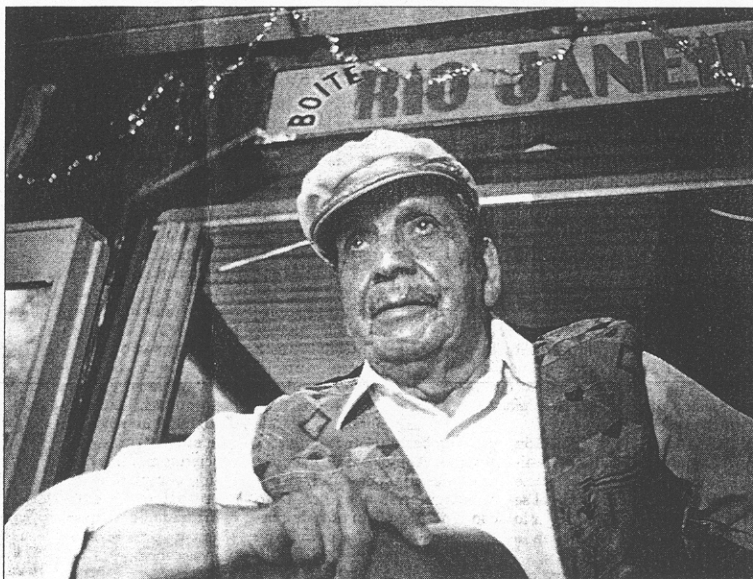
Guachaca. Ahí se hará el brindis nacional, que pretende unir al país en cadena a las 23:00 horas del viernes 22 de abril desde la Estación Mapocho.

Otro aporte guachaca será una placa conmemorativa en la Vega Central, donde él y su mujer iban a tocar en los 70 y los 80.

A pesar de lo que parece, la fecha no ha logrado estimular nuevas ediciones de su música. Lo único que se anuncia es un disco con grabaciones inéditas, que Álvaro Henríquez hizo en el último año de vida de Parra y donde hay conversaciones y canciones. Ese álbum aparecerá en septiembre y también incluirá grabaciones de un concierto de Parra en la Biblioteca Nacional hecho en 1992.

El resto de su música sigue en el mercado en las ediciones de Alerce y de EMI, y también en el disco "Peineta" de Los Tres, que recoge parte de un concierto que el grupo hizo con Parra en la Sala SCD en 1994.

Y sobre sus textos, viene una reedición del libro "Poesía popular, cuecas choras y la negra Ester" del FCE, que en esta versión incluirá el texto de "El desquite".



EN SAN ANTONIO.— Ésta es la boite "Rio de Janeiro", que estaba al lado del prostíbulo "Luces del puerto", donde Roberto Parra se enamoró de la negra Ester. Esta foto es del único documental sobre don Roberto.



"Me dio una cosa en el corazón cuando vi la 'Negra'" dice Carmen Prieto.

Los proyectos

Catalina Rojas tiene un acuerdo de palabra con Boris Quercia para que lleve la vida de Roberto Parra al cine. "Él me dijo que después de la película que está haciendo ahora se va a preocupar de la de Roberto", dice Rojas. Y Quercia, a su vez, reconoce el acuerdo, pero dice que es muy pronto para hablar.

Otro proyecto en carpeta es idea de Cuti Aste y Juan de Dios "Barraco" Parra. Ellos quieren volver a grabar la música de "La negra Ester" con banda. "La idea original cuando hicimos la Regia Orquesta, era que Los Tres fueran la orquesta, pero sólo Álvaro (Henríquez) quiso. Ahora mandamos un proyecto al Fondo de la Música para grabar a la Cuadrilla del Maestro Pinina, que es el nombre del grupo con que el Barraco y yo estamos tocando desde hace rato. Pero en el disco tocarían también Camilo Salinas, Titae Lindl, Cristián Cuturrufo, Parquímetro y los hermanos Bosco", dice Aste.

La desconocida Negra Ester

La bolera Carmen Prieto fue la primera en encarnar el personaje, en 1986.

"Era una obsesión. Lo único que yo quería era que alguien hiciera 'La negra Ester', y como nadie quiso, yo mismo armé algo", cuenta Dióscoro Rojas, cuñado de Parra. Rojas dice que le alcanzó a mostrar el texto a Nelson Brodt en esos tiempos. Pero la idea de una obra de teatro en décimas parecía irrealizable. Brodt confirma que Dióscoro Rojas estaba completamente apasionado con la idea, pero los tiempos eran demasiado difíciles.

Así fue como en 1986 Rojas lo-

gró convocar a un grupo de personas para dar forma a una especie de musical. Ensayaron un mes y presentaron dos veces el montaje en el Teatro Abril. ¿Quién era la negra? Carmen Prieto. "Nos fuimos a tomar un copetito para que él me contara cómo era la Negra", dice la bolera. "Me acuerdo que el día del estreno don Roberto estaba súper nervioso, como cabro chico. Es que estaba su hermano Nicanor en el público y él respetaba mucho su opinión. Casi le tenía miedo", agrega.

Ese montaje no llegó a mayores, pero le sirvió a Rojas para dar por cumplida su misión. Él conocía a Roberto Parra desde el año 68 y a partir de 1971 se transformó en su cuñado. "Estuvimos juntos en las duras y maduras. Ellos vivieron un tiempo en mi casa, mientras él y la Cata salían a tocar a La Vega y pasaban la manga después", recuerda Rojas.

En 1987 Mario Rojas, otro amigo de Parra, retomó el proyecto de la obra. "Era casi el mismo elenco que la hizo después, pero dirigía Willy Semler", cuenta el músico. Después llegó Andrés Pérez, quien le dio la forma definitiva que todos conocen.